
Notas sobre *Caballo verde para la poesía*

A Alejandro Losada, in memoriam

I

En el atinado y sugerente prólogo a la reimpresión anastática de *Caballo verde para la poesía*¹, el crítico holandés J. Lechner recurre a un símil oportuno: «(...) le pasa a la revista un poco lo que al caviar, a que muchos se refieren y que sólo pocos conocen.» Y continúa:

La escasa información competente acerca de la revista quizá se explique por el hecho de que hasta la aparición de esta reedición perteneciera a la categoría de publicaciones difícilmente encontrables, pero lo más verosímil nos parece que no haya sido aún objeto de un estudio detenido y desapasionado².

Entre tanto, la revista ha sido objeto de un estudio desapasionado, aunque no abarcador³. Las razones son múltiples y complejas, pero pueden ser reducidas a tres: 1.^a Los autores abordan el análisis sin considerar las aportaciones teórico-literarias de algunas revistas significativas anteriores a *Caballo verde para la poesía*; 2.^a Dan por buenas informaciones parciales o arbitrarias⁴ y aseveraciones equivocadas⁵; 3.^a Confirman *a priori*,

* Este trabajo fue presentado, con leves cambios, en un ciclo de conferencias que di en el Ateneo Popular Español de Zurich, entre septiembre y noviembre de 1978, para conmemorar el quinto aniversario de la muerte de Neruda. En dicho ciclo, que llevaba el título de «La experiencia madrileña de Neruda, su cambio de estética y su relación con España», di otras ponencias sobre la obra nerudiana, recogidas después en un amplio artículo titulado «La conversión ideológica de Neruda, su cambio de estética y su compromiso frente a España» (en prensa). Ambos trabajos estaban destinados a aparecer, con otros sobre algunos novelistas y poetas del 27, en forma de libro. Mas como el proceso va más lento de lo que imaginaba, lo público así.

¹ Glashütten im Taunus: Verlag Detlev Anvermann KG (Kraus Reprint, Nendeln-Lichtenstein), 1974.

² Ambas citas se encuentran en la primera plana de la «Nota preliminar» a la edición facsímil indicada, s. pág.

³ Me refiero al trabajo de BARTOLOMÉ CANTARELLAS y EMILIO GENÉ: «Caballo verde para la poesía», en *Papeles de Son Armadans*, número 256 (julio-agosto-septiembre de 1977), págs. 5-28.

⁴ CANTARELLAS y GENÉ citan (pág. 10) el testimonio de ROSALES, quien afirma, refiriéndose al manifiesto del primer número de la revista («Sobre una poesía sin pureza»): «Aquellos que lo vivimos no lo podemos olvidar. El manifiesto de Neruda tuvo un acierto extraordinario; nos confirmó en nuestras creencias a los que entonces éramos jóvenes y nos abrió perspectivas insospechadas.»

⁵ Los estudiosos mallorquines ratifican (pág. 8) la afirmación de EMILIA DE ZULUETA sobre el manifiesto del número 1: «Uno de dichos editoriales, *Sobre una poesía sin pureza*, adquiere el rono de una proclama generacional que defiende los derechos a una poesía que 'en un acto de arrebató' incorpore en sí toda la experiencia humana.»

sin aducir pruebas al respecto, que la revista «representa el momento crítico de la transición que se producía entre dos planteamientos radicales y opuestos; es ciertamente la revista poética que mejor cabalga entre la pureza y la revolución» (pág. 9). Ciertamente es que en el último capítulo del trabajo aseveran que «el grado de impureza de la revista» está, posiblemente, «muy por debajo del que se le ha atribuido» (pág. 21), pero también es verdad que sólo se limitan a «espigar algunas citas» (pág. 21), y a señalar que «la poesía comprometida no cuenta con un amplio número de poemas ni caracteriza las mejores colaboraciones» (pág. 24).

Pasemos, pues, sin más preámbulos, al análisis de los cuatro números de *Caballo verde*, aparecidos, mensualmente, entre octubre de 1935 y enero de 1936.

II

Una rápida ojeada al índice onomástico confeccionado por los editores de la reimpresión anastática muestra que, con la excepción de Alberti y Serrano Plaja ⁶ (que participan, respectivamente, en los números 2 y 4 y 1 y 2), todos los colaboradores aparecen en un solo número. Sorprende, pues, la alta cifra de poetas que publicaron en *Caballo verde* (28, en total, si contamos a Neruda, que, sin embargo, como sabemos, no contribuyó con poemas, sino sólo con los breves editoriales-manifiestos que preceden a cada número). No hay, por tanto, un grupo limitado de colaboradores, pues entre ellos se hallan representantes de varias generaciones, tendencias literarias y nacionalidades. Entre los españoles se encuentran, por orden alfabético, Alberti, Aleixandre, Altolaguirre, Cernuda, Rosa Chacel, García Lorca, Jorge Guillén, Miguel Hernández, Eugenio Mediano Flores, Concha Méndez, Moreno Villa, Leopoldo Panero, Prados, Serrano Plaja y José María Souvirón. Entre los no españoles hay cuatro argentinos (Miguel Ángel Gómez, José González Carbalho, González Tuñón y Ricardo E. Molinari), tres chilenos (Ángel Cruchaga, Luis Enrique Délano y Neruda), dos franceses (André Bernard Delons y Robert Desnos) y el ya nombrado hispanista alemán Hans Gebser. Colaboran asimismo, con un poema insignificante cada uno, A. Aragon (*sic*) y Cayetano Aparicio, ambos españoles, pero como poetas poco conocidos.

Pues bien, una vez conocidos los nombres, y sabiendo que casi todos colaboran una sola vez, podemos deducir que *Caballo verde para la poesía* es una revista de tamaño reducido; también constatamos que en ella confluyen poetas de renombre, noveles y desconocidos, que representan corrientes ideológicas y estéticas muy diferentes, por lo que carece de un «estilo común». Examinemos a continuación los casos de «poesía sin pu-

⁶ Además de su poema «Himno a la tristeza» (núm. 2, págs. 30-32), CERNUDA firma —con las iniciales— un texto singular, pues su propósito es justificar no sólo su presencia, sino el sitio de honor reservado a HANS GEBSER, que colabora con un poema anacrónico y relamido, traducido por GEBSER y CERNUDA. El texto cernudiano aparece en la tapa final del número 2, y dice: «Hans Gebser ha publicado *Zehn Gedichte* y tiene en prensa actualmente *Gedichte 1934-1935*. Su nombre aparece en revistas como *Die Kolonne*, *Der Weisse Rabe*, *Der Fischzug*, y en una reducida antología, *Poetisches Taschenbuch 1935*. En unión de ROY HEWIN WINSTONE, ambos versados ampliamente en la literatura española, ha traducido al alemán los poetas del antiguo grupo Litoral, formando un volumen de poesía española contemporánea, próximo a publicarse en Berlín. L. C.» (pág. 44 de la reedición; la edición original carecía de paginación).

reza» que han hecho suponer a numerosos críticos que *Caballo verde* era una revista que abogaba por una poesía de compromiso político.

III

El estudio sistemático de los poemas aparecidos en la revista lleva a una conclusión perentoria: sólo los poemas de Serrano Plaja, González Tuñón y, en parte, Alberti pueden ser considerados representantes de «una poesía sin pureza», si bien más en el sentido de poesía abocada a lo colectivo o revolucionario que en la acepción estricta del manifiesto nerudiano. En el resto de las composiciones se encuentran representadas las principales corrientes poéticas de la época. Sin embargo, de la llamada poesía militante y revolucionaria hallamos sólo los poemas de Alberti, aparecidos en el número 4.

En la composición de González Tuñón, titulada, significativamente, «Poema caminando»⁷, es claramente visible el recurso a elementos que aparecen con cierta frecuencia en los poemas de las *Residencias* nerudianas, y en especial en el poema «Walking around»⁸. Aludo principalmente a las construcciones verbales acompañadas del pronombre indefinido *se*, a la forma impersonal *hay* seguida de sustantivo(s), a la mención de sustantivos sin aparente relación entre sí y al recurso al polisíndeto⁹. Mas en el poema aparecen algunos elementos en neto desacuerdo con las recomendaciones poéticas del manifiesto nerudiano «Sobre una poesía sin pureza». Me refiero sobre todo al conocido pasaje «[...] sin aceptar deliberadamente nada»¹⁰, ya que González Tuñón «acepta deliberadamente» la inclusión de algunos «ingredientes» económicos, históricos, sociales e ideológicos: la huelga general de los trabajadores del campo español (5-18 junio de 1934), la insurrección y revolución en Asturias (5-18 de octubre de 1934), la represión policial en Asturias (noviembre-diciembre de 1934), las atrocidades de los nazis, el anuncio del próximo enfrentamiento entre los grupos ideológicos antagónicos y la predicción de un futuro revolucionario:

⁷ Núm. 1 (octubre de 1935), págs. 17-18.

⁸ PABLO NERUDA: *Obras completas*, I, Buenos Aires. Editorial Losada, 1967, págs. 219-220.

⁹ Reproduzco, para ilustrar mis afirmaciones, algunos versos: «Hay árboles viajeros, lunas que dan la hora, / espejos proyectando valles de terciopelo. / Se han visto miriñaques saludando a la entrada / de salones antiguos con los porteros muertos. / Se ha visto el eco. (...) // Hay cámaras cerradas que registran las voces / de caducos amores que yacen enterrados. / Hay alcobas vacías que se abren a la aurora / con un olor reciente de niños acostados. / Hay estatuas con frío / y pozos negros con peones ahogados. / Hay tabaco. // Hay bitácoras solas marcando rutas solas / y barcos que sublevan los marineros griegos / y barcos que descargan y cargan otras brumas (...). / Hay estrellas que atisban faros adormecidos (...) / y poetas que atran los instantes que vuelan / y eternizan los hechos y las dudas del hombre. // Hay boticas con frascos de posiciones remotas, / trastiendas sumergidas, globos azules, vasos, / y en las perchas oscuros trajes de solterona / y en el subsuelo agudos chillidos de los partos. / (...) // Hay pescados y máquinas y ferias y asesinos, / vuelos ciegos de pájaros sin alas, / trasnochados maniqués, mingitorios / —hay petróleo— / indescifrables lunas de cemento y acuario, / imágenes insomnes de tantos velatorios. / Hay millonarios. (...)» (págs. 17-18).

¹⁰ Refiriéndose a esta frase, J. LECHNER hace una observación acertada: «[la frase] da testimonio de hasta qué punto NERUDA se alejaba de consignas y a priori poéticos». «Nota preliminar», s. pág.